

## SI USTED NO VA A LA NAVIDAD, LA NAVIDAD VA A SU CASA

Este año por fin vamos a volver a celebrar la Navidad!!! Ya hay ganas, muchas ganas de oler a Navidad... vamos a poder volver a pasear por las calles y respirar ese olor tan rico, sentir el frío en la cara cuando estamos jugando en el polideportivo mis amigos y yo. Bajar al pueblo a dar una vuelta y recibir ese olor a pastas, magdalenas de la confitería de Juan Antonio, uff que hambre te entra de repente. ¿Queréis que vayamos a comprar unas bolsas de recortes y vamos hasta el barrio del mosquito y vemos como han adornado la calle? Dice Marcos, por mí perfecto empiezan a ir diciendo uno a uno los amigos. Una vez llegan allí, empiezan a observar lo bonito que han dejado una vez más esa calle los vecinos adornada de animales y personajes típicos de Navidad. Sergio, se da cuenta que Dani está muy callado y dice, ¿qué pasa, te aburres? O es que, ¿no te gusta la bolsa de recortes? Si es así, yo me lo como. Dani le contesta, no te lo crees ni tú. Entonces le dice, pues cuéntanos qué te pasa. Nada, que pienso en toda esa gente que no puede salir de sus casas y no pueden ver lo bonito que tenemos el pueblo. Pienso en mi abuela, que lleva años sin poder salir por lo mal que tiene sus piernas, y solo sale para ir al médico con ayuda de mi madre y tías. Es entonces cuando dice Marcos, tengo una idea, los seis amigos le miran y Ruben dice, Marquitos que te conocemos y tus ideas no terminan nunca bien. No me llames Marquitos que soy más alto que tú Rubencin. Entonces empiezan con sus bromas y risas durante un rato.

Bueno, ¿dejáis que os cuente lo que se me ha ocurrido? O nos vamos a la plaza España a ver el árbol, dicen que este año los niños han hecho unos adornos muy bonitos. No, primero cuéntanos tu flamante idea y después vamos a verlo y nos sentamos un rato en los bancos de la plaza. Vale, os cuento a ver qué os parece. He pensado que como todos tenéis móviles podríamos ir grabando con ellos todo lo que hay en el pueblo: luces, árbol, calles adornadas, el belén de la Iglesia... y una vez que tengamos todos los vídeos qué hayamos grabado hacer uno e ir a las casas de las personas que no pueden salir. Llamamos a sus puertas y decimos!! Si usted no va a la Navidad, la Navidad viene a su casa. ¿Qué os parece? Todos se quedan en silencio y Ruben dice, no sé, me da a mí que más de uno o una nos dará con el garrote jajaja. Pues a mí me parece buena idea, dice Dani, y a casa de mi vecina Rosario podríamos ir, ya os digo que estará encantada y con un poco de suerte algún polvorón nos cae. Entonces dice Ángel, a mi vecino Juan le gustaría recordar su pueblo también adornado, el pobre lleva más de cinco años en casa y no sale, tiene Alzheimer y, ¿sabéis que? Aunque no se acuerde de su pueblo seguramente algo de añoranza sentirá. Pues no se hable más, manos a la obra y todos debemos de ir grabando todo lo que veamos en el pueblo que esté ligado con la Navidad, acordaos que no tenemos mucho tiempo, y cuánto antes lo tengamos más gente podremos visitar.

Uno a uno durante dos días estuvieron grabando todo lo que veían, incluso Ángel se le ocurrió acercarse al colegio y centro ocupacional para ver si podía pasar, sabía que allí los niños hacían christmas y belenes y eso a los mayores les gustaría. Suena el móvil de todos, es un whatsapp de Diego, diciendo que esta tarde todos en

la plaza para ver cómo montan el vídeo e ir pensando a qué vecinos del pueblo podían ir. Quedan para el próximo día a las once, nada de madrugar ya que están de vacaciones. A la primera que visitan es a Rosario, un par de timbrazos y la puerta se abre, ¿qué pasa Dani ya estás con tus bromas y llamando al timbre? Sabes que llamo a tu padre y te dará después un tirón de orejas. No señora Rosario, vengo con mis amigos y queremos enseñarle algo. ¿A mí? ¿Qué quieres enseñarme, otra lagartija? Todos se ríen menos Dani.... no señora dice Ángel, ¿nos deja usted pasar? ¿A todos? Bueno venga, venga, pasar pero no toquéis nada a no sea que lo rompáis que son recuerdos de toda una vida. Bueno a ver chiquillos, ¿qué queréis de mí? Venimos a enseñar un vídeo donde usted podrá ver todo su pueblo galardonado de la Navidad. ¿En serio? Y, ¿cómo veo yo eso? Aquí, aquí dice Dani. La señora Rosario, lo mira, lo mira, sonrío y va reconociendo y diciéndoles todo lo que ve, las calles por sus nombres e incluso quien vive en ellas. Está muy emocionada y les dice que está muy agradecida por lo que han hecho, y con sus piernas amoratadas e hinchadas se levanta y les acerca una bandeja llena de polvorones y pastas, por supuesto que aceptan ese manjar y se despiden de ella cantando un villancico. Adiós señora Rosario dice Dani. Anda granuja que hoy sí que me has ganao. Todos se ríen y Dani se pone rojo, rojo como un tomate de José taquilla.

Siguen su camino y llegan a casa de Juan, llaman al timbre y abre la puerta una señora que cuida de él. Hola Paula, ¿podemos pasar? Ángel, sabes que el señor Juan se pone nervioso cuando recibe visitas, si, ya lo sé Paula pero a mis amigos y a mí se nos ha ocurrido una idea, te lo contamos y decides si podemos pasar o no. Paula, cree que sería una buena idea y deja pasar a los chicos, pero antes les dice 2 que nada de alboroto. Juan, mira tienes visita dice Paula. Juan gira la cabeza y mira fijamente, no dice nada, observa y de repente dice, vaya, acaba de llegar la tropa de mi cuartel de infantería. Los chicos iban a reírse cuando Paula les hace una señal y no lo hacen. Los chicos se sientan alrededor de Juan y le ponen el vídeo, hay silencio, solo se escucha el tamborilero de fondo en el vídeo. Todos le miran y de repente se dan cuenta que una lágrima baja por la mejilla de Juan, se miran, y alguno de ellos incluso se emociona. Paula se seca sus lágrimas y les agradece la gran labor que están haciendo, les ofrece algo de tomar, pero no lo aceptan, han comido polvorones y quieren seguir enseñando su vídeo a más mayores. Una vez han salido todos, dice Rubén, si llego a saber que me ibais a ver llorar no hubiese aceptado. Anda, dice Dani, esas lágrimas que estamos echando hoy quedarán en secreto entre nosotros.

Siguieron enseñando su vídeo durante varios días a varios vecinos y todos se lo agradecieron de una forma u otra. Ellos estaban felices por esa gran idea que se le ocurrió a Marcos, pocas veces tiene ideas buenas pero aquel día tuvo una de las mejores que se le podía ocurrir. Vivieron unas navidades diferentes, emotivas, alegres, hinchándose a polvorones, pastas y mazapán, juntos como amigos y junto a sus vecinos del pueblo.